

Texto:
Ricardo Angoso

CAPITAL DE LA MÚSICA DE AUSTRIA



La ciudad donde nació el mítico Mozart es un símbolo de Austria, entre sus verdes montañas alpinas y su arquitectura imperial de regio abolengo.

A pesar de ser la cuarta capital en habitantes de Austria y contar con una población de apenas 150.000 habitantes, la ciudad de Salzburgo tiene una profunda y notable carga icónica y simbólica en este país centroeuropeo. En esta urbe nació el más famoso compositor y pianista de Austria, Wolfgang Amadeus Mozart, que se ha convertido en el símbolo y sello de esta ciudad, siendo su imagen difundida en bombones, camisetas, gorras, vasos, tazas, botellas de licor, platos y todo tipo de souvenirs y objetos. Aunque él murió en la pobreza más absoluta, hoy el compositor es

fuente de todo tipo de negocios a su sombra póstuma.

Aparte de que en esta ciudad se encuentra su casa natal, lugar de obligado peregrinaje para todo visitante, en Salzburgo hay un teatro que lleva su nombre, un bar, un restaurante y su imagen está reproducida por todos los rincones. Mozart y su música están muy presentes en la capital austriaca y hay numerosas actividades, como conciertos privados y públicos, organizadas en torno a su figura.

Más allá de la figura de Mozart, Salzburgo tiene numerosos atractivos turísticos, como iglesias,



monasterios, edificios señoriales de corte austrohúngaro, palacios, museos, teatros, una catedral fastuosa y coquetas y acogedoras plazas, y una buena nómina de bares, restaurantes y hoteles para todos los precios, bolsillos y gustos. A continuación reseñamos algunos lugares que nos parecen imprescindibles en un viaje a esta ciudad bien comunicada y accesible, bien sea por vía aérea o terrestre. Puerto, por ahora, no tiene.

01. Casa natal de Mozart. Se trata de una casa que actualmente cuenta con una gran cantidad de objetos de la época e instrumentos que pertenecieron a Mozart durante su niñez. Es uno de los lugares más visitados de Salzburgo y una especie de santuario para músicos y aficionados a la música de todo el mundo. Una foto frente a esta casa es cita obligada para todo buen viajero.

02. Fortaleza de Hohensalzburg. Esta fortificación originaria del siglo XI es de uno de los castillos más bellos y mejor conservados de Europa. Mires donde mires allí está, en lo más alto de la colina, con

y campanarios pero, a la vez, es mucho más que eso. Se trata de un espacio cultural que interconecta la Residencia de los príncipes-arzobispos de Salzburgo, la Catedral y el Monasterio de San Pedro en un complejo museístico único y fascinante".

04. Catedral de Salzburgo. Lugar imponente e impresionante donde los haya, este magnífico templo barroco, el más importante de la ciudad, impresiona por su majestuosa cúpula y su fachada de mármol, también por dos grandes torres y sus esculturas monumentales. Merece la pena contemplar sus fachadas exteriores desde Domplatz y Residenzplatz, así como admirar su belleza interior cuajada de detalles.

05. Cementerio de San Pedro y catacumbas. Es mi lugar preferido de Salzburgo y a pesar de ser un camposanto, me parece un lugar muy alegre e incluso festivo, con sus tumbas y lápidas bien cuidadas, limpias y adornadas con flores. Además, este lugar es considerado uno de los más antiguos del mundo y otro de los lugares que ver en Salzburgo. Es imprescindible visitarlo. Aquí podrás ver las tumbas y mausoleos de personalidades





4. importantes de la ciudad junto a las antiguas catacumbas excavadas en la piedra, que forman un conjunto único. En lo que respecta a la Iglesia de San Pedro, junto al cementerio, hay que reseñar que forma parte del monasterio benedictino del mismo nombre y fue fundada en el año 696 por el misionero de Franconia Rupert.

● **06. Calle Getreidegasse.** Es una suerte de Gran Vía u Oxford street a la austriaca y en la que podremos encontrar numerosos bares, restaurantes, hoteles, tiendas y buenos comercios, incluyendo la Casa natal de Mozart, y por donde discurre una buena parte de la vida de esta ciudad. La calle posee tiendas con letreros de hierro forjado, a veces en parte dorados, y que tienen su origen en la Edad Media, pues en aquella época muchas personas eran analfabetas y necesitaban orientarse por un lenguaje de signos más visual. Al pasear por esta calle, que cruza el caso histórico de la ciudad, te encontrarás muchas galerías, pasajes y pequeños jardines muy acogedores para sentarte en una de sus terrazas y degustar una buena cerveza austriaca.



● **07. Palacio y jardines de Mirabell.** Los jardines de este palacio son impresionantes y son el reflejo y los vestigios que aun nos quedan del pasado imperial de Austria. El Palacio Mirabell, Patrimonio de la Humanidad de la Unesco, es uno de los edificios legendarios de Austria y otro de los lugares que ver en Salzburgo imprescindibles. Situado cerca del centro antiguo, este palacio de principios del siglo XVII, impresiona por su interior lleno de detalles, con una escalera y un Salón de Mármol que te dejarán sin palabras.

● **08. Plaza Kapitelplatz.** Uno de los platos "fuertes" de esta ciudad

son sus plazas, grandes, espaciosas y bien trazadas, y esta es una de las más emblemáticas de Salzburgo. En estas plazas hay todo un despliegue de fuentes ornamentales, estatuas y edificios históricos que configuran un entramado urbano de postal. En esta plaza hay dos iconos y símbolos de la ciudad: el conocido ajedrez gigante en el suelo y una gran esfera dorada con la figura de un hombre de pie encima.

● **09. Plaza Residenzplatz.** Otro de los lugares bien conocidos de Salzburgo y situado en pleno centro histórico. La plaza data de finales del siglo XVI, y destaca por



los eventos culturales y musicales que se celebran durante todo el año y por tener la fuente más grande de Salzburgo que también fue escenario del musical "Sonrisas y lágrimas".

● **10. Mirador Kapuzinerberg.** Desde este mirador, auténtico balcón para contemplar los abruptos e imponentes Alpes que rodean y protegen Salzburgo, nos encontraremos con una de las mejores vistas de la ciudad. Se encuentra en la ribera opuesta del río Salzach, que cruza Salzburgo, y recibe su nombre por el monasterio ubicado en su parte más alta de la colina. Para subir hasta allá lo haremos a través de un laberinto de calles medievales que dan fe de la antigüedad de esta ciudad.

● **11. Ribera del río Salzach.** Un paseo por la ribera de este río nos ofrece unas formidables vistas de la ciudad e incluso recomendamos cruzar hacia la otra orilla, donde, por cierto, se encuentran algunos de los mejores bares, restaurantes y hoteles de Salzburgo. De interés arquitectónico son sus famosos puentes, entre los que destacan el de Marko-Feingold-Steg, el de Müllnersteg, algo más alejado y menos concurrido, y el de estilo modernista de Mozartsteg, que comunica directamente con el casco antiguo de la ciudad en un encantador paseo con vistas.

● **12. Palacio Hellbrunn.** Es otro de los lugares que atestiguan el pasado imperial de esta ciudad que un día perteneció al Imperio Austro-Húngaro y cuyas muestras arquitectónicas abundan en su casco histórico. El lugar fue una de las residencias de verano de los antiguos príncipes-arzobispo de Salzburgo. Es un palacio renacentista que cuenta con todos los elementos propios del lujo y la ostentación que fascinaba a los poderosos de aquellos tiempos y que maravilla a los visitantes de hoy en día. ✗

